

ALCANCE.

AL NUMERO 32

del

"GUARDIA NACIONAL"

Se acaban de recibir por extraordinario de Monterey, las siguientes é importantísimas noticias. No necesita comentarios la carta del General Gonzales Ortega: ella explica perfectamente bien los nuevos y heroicos esfuerzos de ese ejército que ha defendido de una manera admirable la independencia de la República. El recuerdo del Ejército de Oriente identificado con el recuerdo de la Patria, quedará siempre gravado en el corazón de todos los mejicanos. ¿En dónde se han visto mas ejemplos de valor, de abnegación y de heroísmo? ¿Qué ejército del mundo cuenta las glorias que cuenta el Ejército de Oriente. Todas las victorias que alcanzamos, todos los laureles que conquista el ejército mejicano arrajcandóelos al Ejército Francés, no hace mas que ratificar el principio que siempre hemos establecido y en el cual tenemos toda nuestra fé. El pueblo que lucha por su Independencia y su Libertad es invencible, eso el Pueblo mejicano es invencible. Oídlo los desconfiados: Invencible!, oídlo los tiranos. Invencible!

He aquí las noticias:

Señor Ministro de la Guerra.—En este momento acabo de recibir del Sr. Gonzales Ortega la carta que sigue:

Zaragoza, Abril 25 de 1863.—A las 6 de la tarde.—Señor general D. Ignacio Comonfort.—Mi querido amigo y compañero.—Las impresiones que he recibido el día de hoy, me impiden taban para decirle a V. circunstanciadamente todo lo que ha pasado en esta ciudad. Lo haré mañana, limitandome por ahora a referirle en unas cuantas líneas el espléndido triunfo que acaba de obtener nuestras armas a las 6 de la tarde del día de ayer, y después de un fuertísimo aguero, el enemigo hizo volar con unas minas una cuadra de la manzana del Poniente ocupada por las fuerzas de Toluca que mandaba el coronel Padrés, comprendida dicha manzana en la línea que defende el general Berriozábal.

Una parte de la fuerza de Toluca quedó sepultada entre los escombros y el resto de ella defendió con entusiasmo el punto que se le había encomendado, rompiendo un fuego nutrido sobre las brechas que hizo retroceder al enemigo tres veces que intentó dar el asalto.

Los fuegos se generalizaron por una y otra parte durante la noche, y á las cinco y media de la mañana se duplicaron con fuerza y vigor, haciendo el mismo enemigo un poco después volar otra cuadra de las manzanas de Santa Inés por medio de otras minas.

Allanó los escombros por medio de su artillería, y lanzó fuertes columnas sobre el interior de la referida manzana que defendían los batallones 3.º y 5.º de Zapatas, AL MANDO DEL VA-

LIENTE ENTRE LOS VALIENTES coronel D. Miguel Anza. El combate se trabó á esa misma hora de una manera sangrienta, disputándose el punto los contendientes de un modo encarnizado, pues se dispararon tiros a quemarropa sin perder terreno.

El combate duró mas de siete horas, y al terminar éstas, nuestras fuerzas quedaron dueños absolutos del punto, con ciento treinta prisioneros del primer regimiento de Zuavos, incluidos siete gefes y oficiales.

En obsequio de la verdad le diré á V. que estos hombres han peleado como unos leones, y que han caído prisioneros cuando ya pisaban sobre "cuatrocientos cadáveres" de sus compañeros, y cuando había corrido ya el resto del regimiento y les era imposible ya defenderse con buen éxito.

Los cadáveres los estoy sacando en estos momentos, así como los heridos de una y otra parte, para los que ya se nos han agotado las camas en los hospitales de de Sangre.

El enemigo, cuando se batía en el interior de Santa Inés, atacó tambien el centro de la línea que defende el general, y de cuya parte se hallaba encargado el Sr. general Régules, habiendo sido rechazado completamente de todos estos puntos, así como lo fué en los ataques ciertos ó simulados que emprendió contra San Agustín y el Carmen, pues todo lo intentó durante las siete horas de combate de que le he hablado á V.

Muchos gefes oficiales y algunos batallones se han distinguido en la función de armas, de hoy, siendo de los últimos, a mas de los dos que defendían el punto, el primer batallón de S. Luis, al mando de los coroneles Escovedo y Garza, á quienes mandé el auxilio de aquel punto, previniendo al primero de dichos gefes que batiera a los franceses a la bayoneta una vez que el coronel Anza con sus fuerzas había quedado cortado, cuya orden desempeñó el referido coronel Escovedo de una manera honrosa y satisfactoria.

Tambien tubieron una parte de gloria en esta jornada doscientos hombres del batallón de Toluca, pertenecientes a la division del Sr. Berriozábal y que mandaba el coronel Casañón, cuyas fuerzas auxiliaron por el flanco derecho, de una manera eficaz, a las fuerzas del Sr. Anza; y el 2.º batallón de Puebla al mando del coronel D. Juan Ramirez, cuyo cuerpo, que pertenecía a la division del Sr. General Negrete, fué mandado tambien en auxilio del punto atacado, el que se condujo lo mismo que los anteriores, de un modo que no dejó que desear; pero el "héroe" principal de esta brillante jornada ha sido el citado Sr. coronel Anza, quien con los dos batallones que le mandé a su lado, defendió el punto que encomendé a su valor, de una manera "que admiro a los oficiales

franceses, cuyo gefe fué cortado por unos cuantos minutos a consecuencia de que la artillería enemiga desplomó una parte del edificio sobre él, cuyos escombros lograron sacarlo, arrojando para ello la muerte, y solo como un premio al mérito, unos atrevidos soldados y oficiales de Puebla y Zacatecas.

Los Sres. generales Berriozábal, Díaz y Llave, contribuyeron tambien a la victoria que hemos alcanzado este día, pues con los fuegos de sus respectivas fuerzas impidieron que el enemigo mandara reponer las columnas que lanzó a Santa Inés, causandole ademas grandes estragos. Diré á V. tambien que quedé altamente complacido de la eficacia y prontitud con que dichos generales han cumplido con todas las órdenes que les comuniqué, así como por el valor y serenidad que mostraron durante las horas del combate: lo estoy por las mismas razones, de los Sres. generales Negrete y Prieto, quienes hallandose al frente de la reserva general e inmediatos al punto en que yo estaba cumplieron con valor y prontitud las órdenes que les di, lo que contribuyó en gran parte a nuestro triunfo.

De los Sres. generales Mendoza y Paz, solo diré a vd. que me sirvieron como siempre, muchísimo, y que no quisieron separarse de mi lado, y aun en los momentos en que ya finalizó el combate, y estando vencedoras nuestras fuerzas creí indispensable mi presencia en Santa Inés.

El general D. Francisco Alatorre, cuya línea fué hoy la línea atacada, se condujo con correspondencia en honra y valor, y los coroneles Manuel Ochoa é Ignacio Alatorre.

El combate de hoy ha sido el mas sangriento y que mas honra a las armas de la República. Los cuatrocientos que dejaron los franceses y de que le hablo a vd. fueron solo de Santa Inés. Diré á a vd. por último que el ejército invasor acaba de recibir un golpe.—Tenga vd. la bondad, compañero, de transmitir estas noticias al Sr. Ministro de la guerra y admitir lo que le suplico de mi amistad y cariño.—J. G. Ortega.

Y tengo la honra de transmitirlo a vd para conocimiento del supremo magistrado de la nacion, felicitandole por el espléndido triunfo que los valientes defensores de Zaragoza han alcanzado sobre el ejército invasor.

Libertad y Reforma. Cuartel general en San Gerónimo. Abril 25 de 1863.—L. Comonfort.

H. Matamuros, Mayo 9 de 1863.

IMPRESA DE "EL GUARDIA NACIONAL".
A cargo de Eleuterio Salazar.